**¿El arte en la vida o la vida en el arte?**

A lo largo de mi vida han sucedido diversos hechos que permiten contar a las demás personas, uno de ellos fue que participé dentro de la revista musical de la ENEP 2015, el primer año como personaje no tan importante pero que si era reconocido, era uno de los osos de la película de “Valiente “de Disney. Al ser mi primera vez que bailaba frente a muchas personas me sentía un poco nerviosa pero emocionada, conforme pasaban las funciones me sentía más segura. El segundo año en el 2016, participé como un personaje principal, era Bellota de la caricatura “Las chicas superpoderosas”, me sentía ya más segura, libre y divertida, ya que llevaba botarga y si llegaba a equivocarme mucha gente no sabría que era yo, a excepción de mi familia.

En el año 2012, tenía aproximadamente 16-17 años, tuve la oportunidad de participar en un concurso de coros, en el colegio La Paz, era un aspecto religioso, fue algo muy divertido y gratificante, aunque no ganamos aprendimos y conocimos a otras personas, y nos ayudó a darnos cuenta que hay mejores personas que nosotros y que tenemos que practicar aún más para llegar a ser de los mejores. Actualmente ya no sigo con esos coros, porque demanda tiempo que quizá no puedo dar, pero me gustaría retomarlo.

En mi opinión personal considero que todas las personas una vez en la vida debemos de participar en algún evento de expresión artística que te permita conocer tus fortalezas, debilidades y áreas de oportunidad, además que es un medio para dejar a un lado la inseguridad, la baja autoestima, entre otras.

Por otro lado, uno de los lenguajes artísticos que más me gustan y que siento que puedo ser libre sin temor a que me juzguen, es mediante la música y la pintura. Es de las maneras en que puedo expresar mis sentimientos, emociones o ideas que estoy pasando en mi vida o que ya pasaron. La música, me gusta escucharla reflexionar la letra que cantan, sentirla según el género de música que sea; en algún momento las canciones relatan lo que me está pasando en mi vida y por eso puedo sentirme parte de la canción. Mediante la pintura, me gusta la sensación de poder pintar algún objeto, yeso, dibujo como yo quiera. Usar diferentes colores, sentir la pintura en mis manos y dedicarle el tiempo que se necesita para que quede como a mí me gusta. Quizá porque soy muy perfeccionista, me gusta que lo que pinto quede muy bien y si algo sale mal volver a intentarlo una y otra vez. No soy una pintora profesional, pero me divierto cuando lo hago.

Cambiando de tema, como futura educadora es primordial llevar el arte al Jardín de Niños, porque es la etapa donde los alumnos comienzan a integrarse en un mundo que está cambiando constantemente y que demanda ciertas habilidades en los alumnos. Al integrar el arte los niños pueden adquirir competencias que quizá no sabía que tenían hasta que escucharon una canción, realizaron una pintura, participaron en un bailable, tocaron algún instrumento, etc., son sucesos que pueden quedar marcados en ellos toda su vida.

Hace falta que tengamos alumnos que sean más sensibles al arte, que puedan apreciarlo y comentar sus ideas sin que nadie les diga nada, hace falta niños y niñas que puedan expresar mediante un dibujo o una escultura lo que sienten ya que mediante el dialogo no pueden expresarlo. Todo este tipo de cosas son necesarias para aplicarse en preescolar y que se le dé la misma importancia como a otros campos formativos, porque es un tema que puede ligarse a cualquier otro, pero que como educadoras nos estancamos solamente en el colorear un simple dibujo sin llevarlo más allá.

Tenemos que cambiar nuestras estrategias para que los niños conozcan el arte, empezando desde su propio municipio, estado, país y después ir ampliando su panorama sobre todo el arte. Además que es una forma lúdica de aprender y para las características que tienen los niños preescolares, el arte es la mejor opción.